

Editorial *

Señoras y señores:

Por la misma condición del cargo que ocupo, me corresponde ocasionalmente ser depositario del honor que la Cámara de Representantes hace a la Escuela de Administración de Negocios al conferirle la ORDEN DE LA DEMOCRACIA y ser su vocero en este acto en el que con cierta perplejidad nos preguntamos si será el solo decurso de los años lo que hace merecer distinciones y alabanzas.

Empero, con una convicción casi rayana en la inmodestia, repasando el tejido de los hechos pretéritos y volviendo a transitar por el recuerdo, adentrándonos en la historia —corta pero intensa— de esta niña bonita que es la Escuela, siempre nos tropezamos con la firmeza y persistencia en la adhesión que se ha tenido a unos credos que se confunden con los mismos principios de la democracia y se enraizan en el espíritu tenaz de nuestro pueblo.

Porque ha sido la libertad de escoger y la pasión por la independencia, dos metas hacia las cuales se tendió una ruta académica para la gente que en este alero del saber se cobija.

El desarrollo de la creatividad, el condicionamiento de la mente para el hallazgo de soluciones, el diseño de esquemas cerebrales positivos, solo florecen y hacen posibles avances en la ciencia y en la técnica, cuando se vive en una sociedad libre.

La Escuela desde su fundación y en boca de su precursor, hizo profesión de fe en el postulado —que más que económico, es social y político— de la libre empresa y hacia allí dirigió e impulsó a sus discípulos.

La acción ardua, la audacia, la perseverancia en los fines, la búsqueda de la excelencia y, por encima de todo, su concreción creativa en obras que hacen factible la independencia económica, son virtudes que se han tratado de grabar a golpes de razón y de saber en la mente de sus hijos.

* Discurso pronunciado por el señor rector Alvaro Rubio Salas en el acto de imposición de la Orden de la Democracia a la E.A.N. por la Honorable Cámara de Representantes.

Creo que esta contribución a la formación de un espíritu empresarial, en toda la extensión que ello significa, en la juventud estudiosa es el mérito que la Escuela puede invocar en su favor para acceder a este galardón que por venir del órgano más representativo de la nacionalidad y en el que palpita la esencia de la democracia, se recibe y se acepta a la vez con orgullo y humildad.

Este acto relievaa también la noble aproximación que hace el Legislador hacia la Academia, muestra de la necesaria solidaridad que, en esta hora oscura que vive la patria, debe existir entre todos sus estamentos, porque ella "no debe estar en la mente de los malos sino en el corazón de los buenos".

Señor doctor César Pérez García:

Usted que reúne en su persona la doble investidura de primer dignatario de la Cámara de Representantes y la de Rector de Universidad bien sabe que la democracia se cultiva, se conserva y se defiende no solo en el ágora y en el foro sino también en la academia, donde la insurgencia y el idealismo de la juventud son semilla que hace brotar los sentimientos de libertad e igualdad tan indispensables en el mantenimiento de un clima democrático.

Nos enorgullecemos de estar haciendo, con la ayuda de todos los que integramos este grupo de Fundadores, maestros, directivos y funcionarios, un aporte para modelar una concepción empresarial más humana, más personal y más independiente. Por eso no nos consideramos inmodestos al aceptar esta medalla que uno de los más altos órganos de la Rama Legislativa nos dispensa.

Gracias señor Presidente y gracias por su intermedio a la Cámara de Representantes por esta honrosa distinción que ha tenido a bien hacerle a la Escuela de Administración de Negocios. Nuestra gratitud se reflejará en la adhesión perenne a esos postulados que inmortalizó la Revolución Francesa y que son el alma de la democracia: libertad, igualdad y fraternidad.

Gracias.

ALVARO RUBIO SALAS
Rector

Bogotá, octubre 20 de 1987



Hiddemann. pinx

Alloth sc.

Il ritorno dalla caccia. Heimkehr von der Jagd

8/500